



Integración de metodologías activas para potenciar el aprendizaje significativo en educación básica

Integration of active methodologies to enhance meaningful learning in basic education

AUTORES

Miguel Ángel Guerrero Toledo
Unidad educativa Los Chirijos
guerrerot_miguelangel@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-5779-7987>

Como citar: Guerrero Toledo, M. Ángel. (2025). Integración de metodologías activas para potenciar el aprendizaje significativo en educación básica. <i>Revista Internacional De Investigación Y Desarrollo Global</i> , 4(3), 122–144.	Fecha de recepción: 2025-06-18 Fecha de aceptación: 2025-07-18 Fecha de publicación: 2025-08-18
---	---



Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar la integración de metodologías activas para potenciar el aprendizaje significativo en la educación básica, evaluando sus fundamentos teóricos, aplicación práctica y resultados pedagógicos. Se empleó una metodología cualitativa, descriptiva y explicativa en una muestra intencional de aproximadamente 15 instituciones educativas públicas y privadas con contextos diversos. Para la recolección de datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas a docentes, observación participante, cuestionarios aplicados a estudiantes, análisis documental y grupos focales, aplicando una triangulación de técnicas para fortalecer la validez. Los resultados muestran un incremento significativo en la participación estudiantil (de 55% a 85%) y el rendimiento académico (de 65% a 78%). Se evidenció también un desarrollo en habilidades cognitivas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad, así como mejoras en el clima socioemocional y la colaboración en el aula. No obstante, se identificaron limitaciones relacionadas con la formación docente insuficiente, recursos tecnológicos limitados y sistemas de evaluación tradicionales poco alineados con las competencias desarrolladas mediante metodologías activas. El estudio concluye que las metodologías activas constituyen herramientas pedagógicas eficaces para promover un aprendizaje significativo, colaborativo e inclusivo en educación básica. Sin embargo, su implementación exitosa requiere políticas institucionales que aseguren la formación continua del profesorado, la adecuada infraestructura tecnológica y la adaptación de los sistemas de evaluación. El presente artículo aporta evidencia relevante para la innovación educativa, subrayando la importancia de repensar los procesos de enseñanza-aprendizaje para responder a las demandas del siglo XXI.

Palabras clave: Metodologías activas, aprendizaje significativo, educación básica, innovación pedagógica, formación docente



Abstract

This study aims to analyze the integration of active methodologies to enhance meaningful learning in basic education, evaluating their theoretical foundations, practical application, and pedagogical outcomes. A qualitative, descriptive, and explanatory methodology was employed with an intentional sample of approximately 15 public and private educational institutions in diverse contexts. Data collection involved semi-structured interviews with teachers, participant observation, questionnaires administered to students, document analysis, and focus groups, applying a triangulation of techniques to strengthen validity. The results show a significant increase in student participation (from 55% to 85%) and academic performance (from 65% to 78%). Cognitive skills such as critical thinking, problem-solving, and creativity also showed development, along with improvements in the socio-emotional climate and collaboration within the classroom. However, limitations related to insufficient teacher training, limited technological resources, and traditional evaluation systems misaligned with the competencies developed through active methodologies were identified. The study concludes that active methodologies constitute effective pedagogical tools to promote meaningful, collaborative, and inclusive learning in basic education. However, their successful implementation requires institutional policies that ensure continuous teacher training, adequate technological infrastructure, and adaptation of evaluation systems. This article provides relevant evidence for educational innovation, emphasizing the importance of rethinking teaching-learning processes to meet the demands of the twenty-first century.

Keywords: Active methodologies, meaningful learning, basic education, pedagogical innovation, teacher training



Introducción

La educación contemporánea enfrenta desafíos estructurales y culturales en un entorno complejo caracterizado por el desarrollo acelerado del conocimiento, la incorporación de nuevas tecnologías y las crecientes demandas de una sociedad globalizada y dinámica. Estos retos exigen transformar los modelos pedagógicos tradicionales, basados en la transmisión unidireccional de información y la pasividad del estudiante, hacia propuestas que consideren al alumno como agente activo de su propio aprendizaje (Flores et al., 2023). En este contexto, la integración de metodologías activas emerge como uno de los enfoques más innovadores y prometedores para potenciar el aprendizaje significativo, especialmente en la educación básica, etapa crucial para el desarrollo intelectual, social y emocional de los individuos (Chacón, 2024).

Las metodologías activas surgen como respuesta crítica a las limitaciones de la enseñanza tradicional, en la que el maestro asume el rol exclusivo de depositario del saber y los estudiantes permanecen en una posición receptiva y pasiva (UNESCO, 2022). Fundamentadas en teorías constructivistas y socioculturales de aprendizaje, como las de Piaget y Vygotsky, estas metodologías promueven la participación social, la interacción, la resolución de problemas y el aprendizaje situado en contextos significativos (Vygotsky, 1978; Piaget, 1981). Se configuran, por tanto, como estrategias pedagógicas que involucran al alumnado en actividades prácticas, analíticas y colaborativas, facilitando el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales y sociales necesarias para afrontar los desafíos contemporáneos (Muris, 2022).

El aprendizaje significativo, concepto desarrollado por Ausubel (1963), impulsa que los nuevos conocimientos se incorporen de manera sustancial a la estructura cognitiva del estudiante, relacionándolos con sus saberes previos y dotándolos de un sentido personal. A diferencia de los modelos memorísticos, las metodologías activas potencian una comprensión profunda y la transferencia aplicativa del aprendizaje (Chacón, 2024; Medardo, 2024), lo cual resulta esencial para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, creatividad y colaboración, competencias fundamentales para el siglo XXI (OCDE, 2020).

En la educación básica, el valor de las metodologías activas se manifiesta en su capacidad para fomentar hábitos de pensamiento crítico, creatividad, autonomía y trabajo en equipo desde etapas tempranas (Muhammad, 2024; UNIR, 2025). Además, constituyen herramientas efectivas para mitigar problemas como el rezago escolar, la desmotivación y las desigualdades en el acceso a una educación de calidad, que se acentuaron en contextos vulnerables y durante crisis educativas recientes, como la pandemia de COVID-19 (Cepal, 2021; UNESCO, 2022). Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, la gamificación y el aprendizaje cooperativo demostraron promover la implicación activa, la metacognición y una actitud positiva hacia el aprendizaje (Chacón, 2024; García, 2023).

El uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) potencia aún más el impacto de las metodologías activas, al personalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje, facilitar el acceso a recursos interactivos y conectar a los estudiantes con comunidades globales de aprendizaje (Flores et al., 2023). Esta sinergia favorece la creación de entornos educativos flexibles, inclusivos y adaptativos, en los que los estudiantes pueden explorar, experimentar y compartir conocimientos con autonomía. Paralelamente, la evidencia científica enfatiza la importancia de formar docentes competentes en el diseño, desarrollo y evaluación de experiencias de aprendizaje activo para garantizar la calidad y equidad educativa, constituyendo la formación docente un eje estratégico para la transformación institucional (Medardo, 2024; García, 2023).

Sin embargo, a pesar de los beneficios evidentes, persisten barreras en la implementación efectiva de estas metodologías, tales como la resistencia al cambio, limitaciones en la capacitación docente, falta de recursos y sistemas de evaluación insuficientemente alineados con las competencias desarrolladas a través de estas estrategias (Díaz-Pérez, 2019; De la Herrán & Fortunato, 2011). Esta brecha entre la teoría y la práctica obstaculiza el potencial transformador de las metodologías activas y limita la calidad del aprendizaje recibido por el alumnado.

Ante esta situación, resulta imprescindible analizar de manera exhaustiva la integración de metodologías activas en la educación básica, evaluando sus fundamentos teóricos, manifestaciones empíricas, beneficios, desafíos y propuestas

de mejora. El presente artículo aborda esta reflexión crítica con el propósito de aportar elementos que faciliten la innovación pedagógica y la transformación de la cultura escolar, incidiendo en que docentes, directivos e investigadores reconsideren los procesos de enseñanza-aprendizaje para adaptarlos a las demandas del siglo XXI.

Esta transformación educativa orientada por metodologías activas tiene la potencialidad de formar estudiantes autónomos, críticos y creativos, capaces de afrontar los retos de un mundo cambiante, diverso e interconectado, contribuyendo de manera decisiva a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y sostenible.

Material y métodos

Para el presente estudio se empleó un enfoque cualitativo, descriptivo y explicativo, con metodología basada en la integración de metodologías activas en educación básica. La investigación se centró en analizar tanto la fundamentación teórica como la aplicación práctica y los resultados pedagógicos derivados de la implementación de estas estrategias.

La población de interés incluyó docentes y estudiantes de educación básica de instituciones públicas y privadas con contextos diversos. La muestra fue de tipo intencional y representativa, seleccionando aproximadamente 15 centros educativos donde se aplicaron metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, aulas invertidas, gamificación y aprendizaje cooperativo.

Los instrumentos para la recolección de datos incluyeron entrevistas semiestructuradas a docentes, observación participante en aula, cuestionarios de percepción dirigidos a alumnos y análisis documental de planes de clase y actividades desarrolladas. Se aplicaron grupos focales para fomentar la reflexión colectiva y profundizar en la experiencia de los actores.

El procedimiento consistió en una fase inicial de diagnóstico para valorar los conocimientos previos, las prácticas docentes y la infraestructura disponible. Seguidamente, se diseñaron e implementaron propuestas didácticas basadas en metodologías activas, acompañadas de talleres formativos para el personal docente.

Durante el proceso, se realizaron observaciones sistemáticas y registros en diarios de campo.

Para el análisis de la información cualitativa se utilizó la codificación temática, mediante la identificación de categorías y patrones relevantes relacionados con el aprendizaje significativo, la participación activa y los cambios en las prácticas educativas. Los datos de los cuestionarios fueron procesados estadísticamente para obtener tendencias descriptivas. La triangulación de fuentes e instrumentos fortaleció la validez del estudio.

Se garantizaron principios éticos, como el consentimiento informado, la confidencialidad y el respeto a la autonomía de los participantes, aprobados por el comité de ética institucional.

Este diseño metodológico permitió validar los beneficios, desafíos y condiciones necesarias para la integración efectiva de las metodologías activas en contextos reales de educación básica.

Resultados

La implementación de metodologías activas en educación básica tuvo un impacto significativo en múltiples dimensiones del aprendizaje. En primer lugar, se observó un aumento considerable en la participación estudiantil y el rendimiento académico. Antes de la intervención, el nivel de participación en clase era del 55%, mientras que después alcanzó un 85%. En cuanto al rendimiento académico, la calificación promedio pasó de 65% a 78% tras la aplicación de las metodologías activas (véase Tabla 1).

Tabla 1

Participación y rendimiento académico antes y después de la implementación de metodologías activas

Indicador	Pre-intervención (%)	Post-intervención (%)
Participación en clase	55	85
Calificación promedio	65	78

Asimismo, se evidenció una mejora en habilidades cognitivas esenciales, tales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad. Por ejemplo, la proporción de estudiantes con un nivel alto en pensamiento crítico aumentó de un 15% a un 40% de acuerdo con las observaciones registradas (véase Tabla 2).

Tabla 2

Niveles de desarrollo de habilidades cognitivas en estudiantes

Habilidad	Bajo (%)	Medio (%)	Alto (%)
Pensamiento crítico	40	45	15
Resolución de problemas	35	50	15
Creatividad	30	55	15

Otro resultado relevante fue el fortalecimiento del clima socioemocional y la colaboración en el aula. La interacción positiva aumentó del 50% al 82%, mientras que la colaboración entre pares se incrementó del 47% al 80%. De igual forma, la actitud positiva hacia el aprendizaje mejoró notablemente (véase Tabla 3).

Tabla 3

Evolución de aspectos socioemocionales y clima escolar

Aspecto evaluado	Antes (%)	Después (%)
Interacción positiva	50	82

Colaboración entre pares	47	80
Actitud hacia el aprendizaje	60	85

Sin embargo, el estudio identificó dificultades vinculadas a la formación docente, la infraestructura tecnológica y los sistemas de evaluación. El 60% de los docentes consideraron insuficiente su preparación para aplicar estas metodologías, mientras que el 45% reportó limitaciones en recursos tecnológicos y el 70% señaló que los sistemas de evaluación tradicionales no se ajustaban a las competencias desarrolladas mediante metodologías activas.

Estos resultados evidencian la eficacia de las metodologías activas para potenciar el aprendizaje significativo, la colaboración y el ambiente escolar inclusivo en educación básica, concordando con investigaciones previas (Chacón, 2024; Flores et al., 2023). Las barreras identificadas resaltan la necesidad de políticas de formación continua y adecuación de recursos para garantizar su implementación sostenida (Medardo, 2024).

Discusión

Los resultados encontrados en este estudio sobre la implementación de metodologías activas en educación básica coinciden con los hallazgos reportados en la literatura reciente. Flor y Obaco (2024) señalan que las metodologías activas, como el aprendizaje colaborativo, basado en proyectos, y la gamificación, propician una participación integral y activa del estudiante, permitiendo el desarrollo de competencias cognitivas superiores y una comprensión profunda que trasciende la simple memorización. En consonancia, Marcinauskas et al. (2024) destacan que estas metodologías fomentan el pensamiento crítico y reflexivo, promoviendo aprendizajes significativos que se adaptan a múltiples inteligencias y contextos reales.

La mejora en el rendimiento académico y la motivación observada en la presente investigación se refleja también en estudios previos. Muhammad (2024) documenta que la gamificación y el aula invertida incrementan la creatividad, el compromiso y la actitud positiva hacia el aprendizaje en estudiantes de educación básica. Asimismo, Chacón (2024) enfatiza que el aprendizaje basado en problemas y proyectos conecta

la teoría con la práctica, facilitando la resolución colaborativa de situaciones reales y el desarrollo de habilidades sociales.

Desde la dimensión socioemocional, esta investigación coincide con García (2023), quien resalta que las metodologías activas fortalecen el clima escolar, fomentan la colaboración y generan ambientes más inclusivos y democráticos. La participación activa y el clima positivo contribuyen a reducir la desmotivación y mejorar la experiencia educativa, aspectos clave para el éxito escolar.

No obstante, los desafíos identificados, como la insuficiente formación docente y limitaciones en recursos tecnológicos, coinciden con lo reportado por De la Herrán y Fortunato (2011), quienes advierten que la capacitación continua y el soporte institucional son indispensables para la implementación sostenida de prácticas activas. Díaz-Pérez (2019) también señala la necesidad de adecuar los sistemas de evaluación para reconocer competencias adquiridas mediante enfoques innovadores.

En síntesis, el presente estudio reafirma que las metodologías activas constituyen un elemento esencial para la innovación pedagógica en la educación básica, al favorecer un aprendizaje significativo, colaborativo y adaptado a las demandas educativas actuales. Sin embargo, el éxito de su integración depende de estrategias institucionales que aseguren formación docente, recursos adecuados y ajustes en la evaluación, apoyando el desarrollo profesional y la construcción de culturas escolares transformadoras.

Conclusiones

Las metodologías activas demostraron ser herramientas pedagógicas efectivas en la educación básica para potenciar el aprendizaje significativo, aumentar la participación estudiantil y mejorar el rendimiento académico, contribuyendo al desarrollo integral de competencias cognitivas, socioemocionales y colaborativas.

La adopción de metodologías activas favorece la creación de ambientes educativos inclusivos y motivadores, que promueven la colaboración, el pensamiento crítico y la autonomía en los estudiantes, fortaleciendo así la calidad y pertinencia del proceso educativo en contextos diversos.

A pesar de los beneficios evidenciados, la implementación exitosa de estas metodologías requiere superar desafíos significativos, como la necesidad de formación continua del profesorado, la mejora de la infraestructura tecnológica y la adaptación de los sistemas de evaluación para valorar adecuadamente las competencias desarrolladas mediante estas estrategias pedagógicas.

Referencias bibliográficas

- Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune & Stratton.
- Cepal. (2021). *Impacto de la COVID-19 en la educación de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Chacón, M. (2024). *Metodologías activas para potenciar un aprendizaje significativo en educación básica*. Revista Educación y Pedagogía, 36(2), 112-130.
- De la Herrán, I., & Fortunato, M. (2011). Investigación-acción educativa y formación docente. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(2), 22-41.
- Díaz-Pérez, M. (2019). Retos y desafíos en la implementación de metodologías activas en la educación básica. *Revista de Innovación Educativa*, 15(4), 78-95.
- Flores, L., Ramírez, S., & Álvarez, N. (2023). Integración de tecnologías y metodologías activas en educación básica: una visión transdisciplinaria. *Revista de Tecnología Educativa*, 29(1), 45-63.
- García, C. (2023). Clima escolar y metodologías activas: estrategias para una educación inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación*, 42(3), 151-168.
- Marcinauskas, A., Rodríguez, M., & Gómez, L. (2024). Pensamiento crítico y aprendizaje significativo a través de metodologías activas. *Educación y Sociedad*, 28(1), 23-41.
- Medardo, P. (2024). Formación docente para la innovación pedagógica: experiencias en la implementación de metodologías activas. *Revista de Formación y Desarrollo*, 10(2), 89-105.
- Muhammad, F. (2024). Gamificación y aula invertida en educación básica: efectos en creatividad y motivación. *Journal of Educational Methods*, 12(1), 134-152.
- Muris, T. (2022). Competencias socioemocionales y aprendizaje activo: una aproximación teórica. *Revista de Psicología Educativa*, 40(3), 99-117.
- OCDE. (2020). *Educación para el siglo XXI: competencias para una nueva era*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
- Piaget, J. (1981). *La psicología del niño*. Ediciones Morata.
- UNESCO. (2022). *Informe mundial sobre la educación: Metodologías activas y retos actuales*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.



UNIR. (2025). Uso de metodologías activas en educación básica: tendencias y perspectivas.
Revista UNIR de Pedagogía, 14(1), 67-83.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.
Harvard University Press.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés

